

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/REG/M/27

4 de enero de 2001

(01-0026)

Comité de Acuerdos Comerciales Regionales Vigésima séptima reunión

NOTA SOBRE LAS REUNIONES CELEBRADAS LOS DÍAS 12 Y 13 DE OCTUBRE Y 17 DE NOVIEMBRE DE 2000

Presidente: Sr. E.T. Custodio (Filipinas)

A. ADOPCIÓN DEL ORDEN DEL DÍA

1. La vigésima séptima reunión del Comité de Acuerdos Comerciales Regionales (CACR) fue convocada mediante el aerograma WTO/AIR/1389 y Corr.1, de fecha 22 de septiembre y 17 de octubre de 2000, respectivamente.

2. Se adoptó el siguiente orden del día:

- A. Adopción del orden del día
- B. Consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales para el sistema multilateral de comercio y relación que existe entre ellos
- C. Presentación de informes sobre el funcionamiento de los acuerdos
- D. Examen de acuerdos comerciales regionales
 - I. Unión aduanera entre Turquía y las Comunidades Europeas
 - II. Acuerdo de libre comercio entre la ex República Yugoslava de Macedonia y Eslovenia
 - III. Acuerdo de libre comercio entre Hungría y Lituania
 - IV. Acuerdo de libre comercio entre Hungría y Letonia
 - V. Adhesión de la República Kirguisa a la unión aduanera entre la Federación de Rusia, Belarús y Kazajstán
 - VI. Acuerdo de libre comercio entre la República Kirguisa y la Federación de Rusia
 - VII. Acuerdo de libre comercio entre la República Kirguisa y Ucrania
 - VIII. Acuerdo de libre comercio entre la República Kirguisa y Uzbekistán
 - IX. Acuerdo de libre comercio entre la República Kirguisa y Moldova
 - X. Acuerdo de libre comercio entre la República Kirguisa y Kazajstán
 - XI. Acuerdo de libre comercio entre Azerbaiyán, Armenia, Belarús, Georgia, Moldova, Kazajstán, la Federación de Rusia, Ucrania, Uzbekistán, Tayikistán y la República Kirguisa
 - XII. Proyectos de informe sobre el examen de acuerdos comerciales regionales
- E. Informe anual al Consejo General
- F. Otros asuntos

3. El Presidente dijo que, como bien sabía el Comité, se había concedido la condición de observador ante el CACR con carácter *ad hoc* a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). Se acordó extenderle una invitación para asistir a la próxima reunión del Comité.

B. CONSECUENCIAS SISTÉMICAS DE LOS ACUERDOS COMERCIALES REGIONALES PARA EL SISTEMA MULTILATERAL DE COMERCIO Y RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE ELLOS

4. Un representante de la Secretaría dijo que el objetivo de presentar el documento cartográfico era anticipar a los Miembros una idea del documento (WT/REG/W/41) que se distribuiría la semana siguiente. Recordó que en ocasión de la decimoctava reunión del CACR, celebrada en julio de 1998, el Comité había pedido a la Secretaría que suministrara información, cuando estuviese a disposición del público, sobre todos los acuerdos comerciales regionales para poder evaluar el panorama total de todos los acuerdos en vigor y en negociación. En noviembre de 1998 la Secretaría había distribuido un documento no oficial con una reseña histórica de los acuerdos comerciales regionales vigentes a la fecha. En el nuevo documento se actualizó la información y se miró un poco hacia adelante. En él figuraban todos los acuerdos comerciales regionales de que la Secretaría tenía conocimiento, vigentes al 31 de julio de 2000, así como también aquellos cuya entrada en vigor estaba prevista para 2005. De conformidad con su mandato no se distinguió entre los que habían sido notificados y los que no lo habían sido. Los mapas se presentaron sin perjuicio de la situación del acuerdo en el marco de la OMC. La Secretaría había utilizado una definición estricta para incluir los acuerdos en el estudio: figuraban zonas de libre comercio y uniones aduaneras, en su definición clásica, que abarcaban preferencias recíprocas en un gran espectro del comercio de mercancías de las partes; figuraban acuerdos asimétricos, en los cuales una parte liberalizaba más rápido (o más lento) que la(s) otra(s); pero no figuraban los acuerdos preferenciales no recíprocos. Por ejemplo, no se incluyeron la Convención de Cotonou ni la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, como tampoco los acuerdos parciales o acuerdos marco, tales como la ALADI. No se había incluido el APEC, ya que no era un acuerdo de libre comercio en sentido clásico. La conclusión general que se podía extraer del documento era que la cantidad de acuerdos comerciales regionales era mucha y estaba en aumento. Se determinó que a fines de julio de 2000 había 172 de estos acuerdos en vigor y otros 70 en negociación. Los siguientes cinco años podían resultar en una cierta consolidación del proceso, con hechos tales como la ampliación de la Unión Europea y la entrada en vigor del Área de Libre Comercio de las Américas. No se examinó la estructura de acuerdos individuales ni las normas que aplicaban, como tampoco el volumen de los flujos comerciales dentro o entre acuerdos comerciales regionales. Más bien se destacó la configuración de los acuerdos vigentes a la fecha y de los que estarían vigentes para 2005. Los mapas de densidad mostraban conjuntos de países que no participaban en ningún acuerdo, o que participaban en 1 a 3, 4 a 7, 8 a 12, 13 a 18, 19 a 28, todos ellos identificados por distintos colores. En el mapa correspondiente al año 2000 las Comunidades Europeas participaban en el mayor número de acuerdos comerciales regionales. En el resto del mundo la concentración de estos acuerdos era menor, generalmente en la escala de 1 a 7, con algunas excepciones en zonas europeas o escandinavas. Para el año 2005 los países europeos seguirían teniendo la mayor densidad de acuerdos, pero en comparación con el año 2000 aumentaría la densidad en los países de América, de la antigua Unión Soviética y de la zona de Asia y el Pacífico. Estos cambios se mostrarían en mapas regionales individuales.

5. Continuó exponiendo una representante de la Secretaría, que describió las redes de acuerdos comerciales regionales en vigencia al mes de julio de 2000 entre las Comunidades Europeas o la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) y otros países de la región euromediterránea. Observó que las redes de acuerdos de la CE y de la AELC se extendían desde Estonia, el más septentrional de los tres Países Bálticos, por Europa Central, Turquía, Israel y a lo largo de toda la costa norte de África, hasta Marruecos. En el mapa también se mostraban los acuerdos bilaterales entre la CE y distintos países de la AELC y las Islas Feroe, y entre las Islas Feroe y distintos países de la AELC. Aunque los acuerdos comerciales regionales de la CE y de la AELC con terceros países eran similares, no coincidían totalmente. Por ejemplo, Túnez, Jordania, Chipre, Andorra, Malta y San Marino tenían actualmente acuerdos con la CE pero no con la AELC. Para el año 2005 se esperaba que seis nuevos países -Estonia, Polonia, la República Checa, Hungría, Eslovenia, y Chipre- se unieran a la CE. Mientras tanto, las redes de la CE y la AELC se ampliarían. Se preveía que para el año 2000 la AELC concertaría acuerdos comerciales regionales con Malta, Túnez, Jordania, el

Líbano, Egipto, Albania y la ex República Yugoslava de Macedonia, mientras que la CE ampliaría su red para incluir Argelia, el Líbano, Egipto y Siria. Se preveía que tanto la CE como la AELC firmarían acuerdos comerciales regionales con los seis países del Consejo para la Cooperación en el Golfo. Igual para el año 2005 todavía quedarían algunas diferencias entre las redes de la CE y de la AELC, como por ejemplo: Argelia y Siria tendrían acuerdos comerciales regionales sólo con la CE, mientras que la AELC sólo tendría acuerdos con Albania y con la ex República Yugoslava de Macedonia. Ésta era la situación en la actualidad, pero era muy posible que cambiara. El siguiente mapa mostraba la red de acuerdos comerciales regionales vigentes a julio de 2000 en Europa central, los tres países bálticos y algunos países del oriente medio. En esta subregión había dos acuerdos comerciales regionales plurilaterales: el Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio (ACELC), con siete miembros, y la Zona de Libre Comercio del Báltico, con tres. Dos países del ACELC, la República Checa y la República Eslovaca, estaban asociados en una unión aduanera. También había una gran cantidad de acuerdos bilaterales en vigor entre países del ACELC, los tres Países Bálticos, Turquía e Israel. Pero si bien esta red de acuerdos entre los países del ACELC y terceros países era de largo alcance, no era simétrica. Por ejemplo, la República Checa, la República Eslovaca, Hungría y Eslovenia, todos tenían acuerdos comerciales regionales con los tres Países Bálticos, Polonia actualmente tenía acuerdos comerciales regionales con Letonia y con Lituania solamente, mientras que Rumania y Bulgaria no tenían ninguno. Para 2005, suponiendo que los seis países mencionados anteriormente se hubiesen adherido a la CE, el ACELC habría perdido cuatro de sus actuales siete miembros, mientras que la Zona de Libre Comercio del Báltico quedaría con dos de sus actuales tres miembros. Un segundo cambio que se preveía para 2005 era que el número de acuerdos comerciales regionales bilaterales en vigor entre los países del ACELC y Turquía e Israel se habría reducido considerablemente, ya que los seis países que se adhirieran a la CE se incorporarían a la red de acuerdos comerciales regionales de la CE, que suplantaría sus propias redes de acuerdos comerciales regionales. Por eso en esta subregión era muy notable la consolidación mencionada anteriormente. El siguiente mapa mostraba la red de acuerdos comerciales regionales en vigor entre los países del norte de África y del Oriente Medio. En esta subregión había tres acuerdos comerciales regionales plurilaterales vigentes: la Unión del Magreb Árabe (UMA), con cinco miembros; el Consejo para la Cooperación en el Golfo, con seis; y la Zona de Libre Comercio Árabe, que unía cuatro de los cinco miembros de la UMA, los seis miembros del Consejo para la Cooperación en el Golfo y otros ocho países. También estaban en vigor acuerdos bilaterales entre Marruecos y Túnez, Turquía e Israel, Marruecos e Israel. Se preveía que para el año 2005 estarían en vigor varios acuerdos comerciales regionales bilaterales, actualmente en negociación, como por ejemplo entre Marruecos y Turquía, Túnez y Turquía y Turquía y Egipto. El siguiente mapa que mostraba el continente africano era el más colorido, debido a la gran cantidad de acuerdos comerciales regionales plurilaterales actualmente en vigor en África, a saber, 13 en julio de 2000. No se preveía que esta situación fuera a cambiar mucho para 2005, ya que en África se esperaban pocas iniciativas en los próximos cinco años. Ya se habían mencionado dos acuerdos comerciales regionales plurilaterales en el norte de África, la UMA y la Zona de Libre Comercio Árabe. En el África Occidental había tres acuerdos comerciales regionales plurilaterales: la Unión del Río Mano (MRU), con tres miembros; la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMAO) con ocho miembros; y la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) con 16 miembros, que unía los países de la MRU, la UEMAO y otros cinco países del África Occidental. En el África Central había dos acuerdos plurilaterales: la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC) con seis miembros, y la Comunidad Económica del África Central (CEAC), de mayor alcance, que asociaba a los seis miembros de la CEMAC con otros cinco países. En el África Austral había dos acuerdos comerciales regionales plurilaterales: la Unión Aduanera del África Meridional (UAAM) y la Comunidad de Desarrollo del África Meridional (CODAM) con 14 miembros. En el África Oriental estaba la Comunidad del África Oriental (CAO) con tres miembros y la Iniciativa Transfronteriza, con 14 miembros, que abarcaba el África Oriental y Austral. El MECAMFO, que se extendía desde Egipto, en el norte, hasta el África Oriental y Austral, tenía actualmente veinte miembros. Y por último, todos los países africanos, salvo Marruecos, eran miembros de la Comunidad Económica Africana (CEA).

6. Otro representante de la Secretaría continuó con la exposición, mostrando un mapa de la región de Asia y el Pacífico válido para julio de 2000. En esta región había tres acuerdos comerciales regionales principales: la zona de comercio preferencial de la AAMCR, con siete miembros; la zona de libre comercio de la ASEAN, con 10 miembros, cuya entrada completa en vigor se preveía para el año 2002; y el Acuerdo comercial por el que se estrechan las relaciones económicas entre Australia y Nueva Zelandia (ANZCERT). Además de los acuerdos plurilaterales, en esta región había varios acuerdos bilaterales, por ejemplo entre la India y Sri Lanka, la India y Bhután, y entre Australia y Papua Nueva Guinea. Aunque estos acuerdos comerciales regionales abarcaban una cantidad considerable de países de la región, algunos de los interlocutores comerciales de la región, como China, Corea, Japón y Hong Kong, China, no participaban actualmente en ningún acuerdo comercial regional bilateral. Para 2005 se preveía que entrarían en vigor varios acuerdos nuevos y era posible que se produjera alguna consolidación entre los existentes. Se estaba negociando un acuerdo de libre comercio entre los países del ANZCERT y de la ASEAN. Al mismo tiempo los miembros del Foro del Pacífico Sur, que incluía 14 islas del Pacífico, Australia y Nueva Zelandia, estaban negociando un acuerdo comercial regional. Aparte de estas novedades había otros países, como el Japón, Corea y Singapur, que pensaban firmar acuerdos comerciales bilaterales con países de la región o de otras regiones, especialmente de América. En el siguiente mapa aparece América, donde hay actualmente cinco acuerdos plurilaterales en vigor: el TLCAN, con tres miembros; el MCCA y la Comunidad Andina, ambos de cinco miembros; el MERCOSUR, que actualmente tiene cuatro miembros; y la Comunidad del Caribe (CARICOM), con 15. Casi todos los países de la región, con excepción de Cuba, Chile, la República Dominicana y Panamá eran actualmente miembros de uno de los cinco acuerdos plurilaterales. Además estaban en vigor varios acuerdos bilaterales, por ejemplo entre Chile y el Canadá, CARICOM y la República Dominicana, el MCCA y la República Dominicana. Para 2005 se esperaban algunos cambios. Por un lado, se habrán firmado casi 20 acuerdos comerciales regionales más, lo cual podría parecer a primera vista algo que complicaría el panorama de los acuerdos comerciales regionales en esa región pero, en realidad, esta fase de actividad probablemente llevaría a una consolidación parcial en la región, con lo cual algunos de los cinco principales acuerdos comerciales regionales mencionados concertarán zonas de libre comercio entre ellos o con determinados países. Por ejemplo, el mapa para el año 2000 mostraba que la Comunidad Andina tenía acuerdos comerciales regionales con el Brasil y la Argentina, pero era probable que para 2005 concertara un acuerdo con el MERCOSUR que suplantaría a los dos acuerdos que tenía actualmente con países individuales. También existía la posibilidad de que Chile se uniera al MERCOSUR, pero no estaba clara la forma en que los actuales acuerdos de Chile quedarían modificados o serían reemplazados por esa medida. Actualmente Chile tenía tres acuerdos y era muy probable que se uniera al acuerdo entre el MERCOSUR y la Comunidad Andina. México tenía acuerdos comerciales regionales con algunos de los integrantes del MCCA y se preveía que para 2005 tendría un acuerdo con el mismo MCCA. Además de las iniciativas regionales también era posible que se dieran algunos acuerdos intrarregionales entre países de esa región. El panorama podía cambiar cuando hubiese entrado en vigor el Área de Libre Comercio de las Américas, pero todavía no se sabía cuáles serían sus consecuencias para los acuerdos plurilaterales y bilaterales actuales. Los últimos dos mapas mostraban los acuerdos entre regiones para 2000 y 2005. En el año 2000 los principales acuerdos intrarregionales eran transatlánticos, como por ejemplo CE-México y los acuerdos de libre comercio bilaterales entre Israel y los Estados Unidos, el Canadá y México, respectivamente. Para el año 2005 habría más acuerdos comerciales regionales bilaterales y plurilaterales, algunas veces entre dos acuerdos comerciales regionales, como por ejemplo CE-MERCOSUR o SACU-MERCOSUR. También era probable que los países americanos concluyeran acuerdos con los países de Asia y el Pacífico.

7. Un representante de la Secretaría dijo que esperaba que la presentación hubiese anticipado a los Miembros una idea del documento que sería distribuido la semana siguiente. Aunque sus colegas habían hecho un gran esfuerzo para recopilar información sobre los acuerdos vigentes, era posible que algunos se hubiesen omitido o estuviesen mal descritos. Esperaba que el documento, que se imprimiría en colores, facilitara información útil a los Miembros y al público en general. Una vez

distribuido se agradecería recibir observaciones de los Miembros al respecto, dada la complejidad de la situación. Con la aprobación del Comité la Secretaría desearía poder ponerlo en el sitio Internet de la OMC, a disposición del público en general.

8. Un representante de la Secretaría informó sobre el progreso alcanzado en los estudios horizontales. Recordó que el Comité le había pedido que comenzara los estudios temáticos de las disposiciones de los acuerdos comerciales regionales, que se basarían en la información disponible, a fin que el Comité contara con material básico para una exploración horizontal detallada del tratamiento de diversas medidas o disposiciones de política de los acuerdos comerciales regionales. El objetivo era permitir al Comité determinar las configuraciones y, de ser apropiado, comparar las disposiciones de los acuerdos comerciales regionales en todo el universo de estos acuerdos con las disciplinas multilaterales pertinentes. El primer estudio temático que se había pedido que preparara la Secretaría era sobre la cobertura de productos y el proceso de liberalización, los regímenes sobre normas de origen y las normas sobre denegación de ventajas. El primer paso fue desarrollar parámetros básicos, no sólo para este estudio, sino también para futuros estudios horizontales. Los estudios se basarían en unos 100 acuerdos comerciales regionales, respecto de los cuales la información era lo bastante detallada como para permitir un nivel razonable de comparación horizontal. Para el estudio sólo se habían elegido acuerdos comerciales relativamente amplios, con concesiones arancelarias mutuas y algunas normas de política comercial. El segundo parámetro era que todos los instrumentos que acompañaban los acuerdos comerciales regionales, como protocolos o acuerdos agropecuarios bilaterales (en el caso de acuerdos de la AELC) se habían considerado como un sólo acuerdo comercial regional, para poder abarcar la mayor variedad de disposiciones y permitir una comparación horizontal. El tercer parámetro era que, en la medida de lo posible, se había utilizado la información más actualizada facilitada por la Secretaría o que fuese de dominio público. Pese a ello podría ser que los estudios no dieran la imagen más actualizada de los diferentes acuerdos comerciales regionales, ya que los cambios sobrevenidos no siempre se habían documentado en forma completa o sistemática en el GATT o la OMC. Los informes bienales sobre el funcionamiento de los acuerdos comerciales regionales recibidos recientemente habían ayudado mucho, pero en otros casos la Secretaría había tenido que recurrir a la información de dominio público, por ejemplo a Internet, que estaba más actualizada que los propios archivos de la Secretaría. La información pública se utilizaría en la medida necesaria para actualizar la información faltante de los archivos de la Secretaría. Respecto de la cobertura de productos y el proceso de liberalización, que era una parte del primer estudio horizontal que se distribuiría, la determinación de la cobertura de los acuerdos podía ser discutible, especialmente ante la amplia gama de posibles definiciones de cobertura, no sólo las de carácter jurídico. Incluso una vez elegida la definición de cobertura por razones analíticas, seguía siendo difícil explicarla, en parte porque la mayoría de los acuerdos comerciales regionales ofrecían en sus textos una presentación retorcida de la cobertura y del ámbito de aplicación: incluso los más sencillos eran difíciles de seguir. Además de esto, había que resolver varios problemas sobre la elección de mecanismos de medición para describir cuáles productos estaban comprendidos y cuáles excluidos de un acuerdo dado. Una vez identificadas las dificultades analíticas, se podían fijar los parámetros y el análisis de cada acuerdo comercial regional era una tarea mecánica.

9. Una representante de la Secretaría informó sobre la labor realizada en materia de normas de origen en el sector de las mercancías. Para la mayoría de los acuerdos comerciales regionales la información formal sobre normas de origen a disposición de la Secretaría era antigua, y había llevado mucho tiempo buscar la última información. Internet había sido la mejor fuente de consulta de los protocolos más recientes firmados en esta materia. El estudio sobre las normas de origen comenzaría con una breve presentación de los métodos para conferir origen. Normalmente las normas de origen se conferían en el país donde había tenido lugar la última transformación sustancial, ya fuese basándose en el criterio del valor añadido, un cambio en la nomenclatura arancelaria o un criterio técnico. En segundo lugar, en el análisis de cada acuerdo se trataría de responder las siguientes preguntas: ¿cuál era el método general utilizado para conceder el origen? Si se había elegido un criterio de valor añadido, ¿cuál era el porcentaje exigido para los productos nacionales o importados?

¿Preveía el acuerdo una norma de tolerancia, ya fuese general o específica por sectores? ¿Preveían las normas de origen la acumulación bilateral, diagonal o plena? En esto el estudio se orientaría a aclarar en qué forma se aplicaban los distintos regímenes. Generalmente, siempre que había acumulación se requerían determinadas normas o un proceso determinado dentro de la esfera de la acumulación cuando el insumo no era originario. ¿Eran las normas de acumulación recíprocas? La acumulación se podía aplicar a una de las partes y no a las otras. Si los acuerdos preveían la acumulación diagonal, ¿cómo se determinaba el origen del producto, vale decir, ¿cuál era el país que marcaría el origen? Esto era importante, por ejemplo, para la aplicación de los derechos antidumping. ¿Existían excepciones a la norma o al criterio general y, de ser así, eran específicos por productos? ¿Había algún justificativo para las excepciones a las normas generales de origen, y en qué criterio se basaban esas excepciones (por ejemplo, una prueba del valor agregado, una prueba técnica o un cambio en la nomenclatura arancelaria)? ¿Prevé el acuerdo comercial regional la devolución de aranceles abonados por productos no originarios que fueron incorporados a un producto final que había adquirido la condición de originario? Y por último, ¿qué disponían las normas sobre territorialidad y transporte? Por ejemplo, ¿era posible que un producto originario fuese sometido a cualquier tipo de proceso fuera del territorio de un país miembro sin perder su carácter de originario? La oradora agregó que faltaba decidir el formato para la presentación.

10. El Presidente dijo que los estudios horizontales y los mapas formarían un panorama bastante amplio de las novedades, tanto sustantivas como físicas, relativas a los acuerdos comerciales regionales. Agradecía cualquier dato que se pudiera agregar al estudio horizontal comparativo de la Secretaría.

C. PRESENTACIÓN DE INFORMES SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DE LOS ACUERDOS

11. El Presidente recordó que el calendario para la presentación de informes bienales sobre el funcionamiento de acuerdos comerciales regionales correspondiente a 1999, el primero desde la creación de la OMC, había incluido 24 acuerdos comerciales regionales notificados en virtud del artículo XXIV que seguían vigentes y sobre los cuales las PARTES CONTRATANTES del GATT habían adoptado un informe. Desde entonces el Comité había recibido 21 de esos 24 informes bienales: 20 de ellos se habían examinado en la vigésima sexta reunión, celebrada en julio, y se habían formulado preguntas respecto de los cinco acuerdos, vale decir CE-Suiza, CE-Islandia, CE-Malta, CE-Chipre y CE-Egipto; se habían fijado plazos para la presentación de observaciones o de preguntas y respuestas por escrito, pero hasta el momento no se habían recibido más preguntas ni respuestas. Mientras tanto la Secretaría había recibido el informe bienal del ANZCERT que se pondría a disposición de las delegaciones en el documento WT/REG111/R/B/1. El Presidente recordó al Comité que todavía no se habían recibido los informes bienales sobre los acuerdos entre los Estados Unidos e Israel, Australia y Papua Nueva Guinea, y la CE y Noruega, aunque correspondía presentarlos en 1999. Otra cuestión pendiente en este contexto era el calendario para la presentación de los informes bienales para 2001. En la última reunión del Comité esta cuestión se había tratado brevemente y se había pedido a las delegaciones que aportaran sus opiniones, pero hasta el momento se habían recibido muy pocas observaciones. Era una función que se le había encomendado al Comité, pero había que seguir reflexionando. Dudaba por dos razones: primero, ¿cómo se podía continuar con el examen de los informes bienales correspondientes a 1999 cuando todavía había algunas cuestiones pendientes sobre cinco de ellos, aún no se había examinado el informe bienal sobre el ANZCERT, y faltaba presentar los informes sobre los otros tres acuerdos? En segundo lugar, ¿cómo se podía redactar un calendario para la presentación de los informes bienales en 2001? El Presidente no esperaba una respuesta inmediata, pero pedía a las delegaciones que presentaran observaciones al respecto para que se pudiera tratar la cuestión.

12. El representante de las Comunidades Europeas dijo que tenía las respuestas a varias preguntas que se habían planteado en la última reunión con respecto a los cinco informes bienales en los que la CE era parte. El Presidente dijo que esas respuestas se distribuirían después de la reunión.

13. Volviendo al calendario para los informes bienales en 2001, el Presidente explicó que cuando se había examinado el calendario para los informes bienales correspondiente a 1999 el Comité creía que se podría cambiar el ritmo de los exámenes para que fuera posible realizar un proceso fluido que sirviera como un mecanismo periódico de transparencia. Pero desde entonces habían transcurrido más de dos años y el Comité todavía no había hecho ningún informe sobre el examen de los acuerdos, algunos de los cuales llevaban varios años de vigencia. Como consecuencia de ello la información oficial sobre el funcionamiento de esos acuerdos comerciales regionales había dejado de fluir entre los Miembros, lo cual menoscababa el principio de transparencia sobre el que se basaba el mecanismo de presentación de informes bienales.

14. El representante de Australia reconoció la dificultad de la situación, dada la relación con el atraso en los informes sobre exámenes. El Comité debería tomar con seriedad la prescripción sobre la presentación de informes, y las delegaciones deberían tener la oportunidad de formular preguntas en las reuniones formales sobre esos informes bienales para que se pudieran destacar los precedentes positivos, formular sugerencias, y debatir los problemas. Con respecto al calendario para el año próximo, el orador consideró que convenía seguir solicitando informes bienales sobre el funcionamiento de los acuerdos en la fecha correspondiente, ya que este proceso contribuía a la transparencia. Agregó que en el orden del día del Comité debía asignarse prioridad a aquellos acuerdos para los que todavía no se había presentado un informe bienal. Los representantes de las Comunidades Europeas y de la República Checa coincidieron.

15. El representante del Uruguay dijo que su delegación no veía objeciones en que el Comité siguiera solicitando los informes bienales, pero como en la mayoría de los casos los informes de exámenes no se habían terminado se preguntaba qué utilidad tendría. Estuvo de acuerdo en que esos informes contribuían a la transparencia, pero era contrario a que sólo se agregaran informes a la lista de puntos en examen. El Presidente señaló que los informes de exámenes eran independientes del proceso de presentación de informes.

D. EXAMEN DE ACUERDOS COMERCIALES REGIONALES

16. El Presidente comenzó con un seguimiento de los 10 acuerdos examinados en la última reunión que el Comité celebró en el mes de julio. Se había completado el examen fáctico de cuatro de esos acuerdos y el Comité había instruido a la Secretaría para que comenzara la redacción de los informes sobre el examen. Uno de ellos era el acuerdo de libre comercio entre Estonia, Letonia y Lituania. El Presidente había enviado un fax el 15 de septiembre para invitar a los Miembros a transmitir a la Secretaría todas las observaciones fácticas sobre ese proyecto de informe de examen antes del 25 de septiembre. Como no se había recibido nada hasta el momento, pedía a las delegaciones que presentaran sus observaciones antes del 31 de octubre. Agregó que se habían recibido preguntas por escrito respecto de dos de los diez acuerdos examinados en el mes de julio, los acuerdos de libre comercio entre Eslovenia y la ex República Yugoslava de Macedonia y entre Polonia y Letonia; esas preguntas se habían transmitido a las partes. Respecto de los cuatro acuerdos restantes el plazo de presentación de las preguntas había sido el 21 de julio o el 13 de septiembre, pero no se habían recibido preguntas por escrito. En el caso del acuerdo de libre comercio entre la AELC y Marruecos las actas del examen indicaban claramente por lo menos dos preguntas pendientes. Como no había más preguntas, el Presidente pedía a las partes en este acuerdo que facilitaran las respuestas a la Secretaría lo más pronto posible, y que prepararan una segunda ronda de examen en la siguiente reunión del Comité, a comienzos de 2001. Respecto del acuerdo entre la CE y Túnez, Turquía, Bulgaria y la ex República Yugoslava de Macedonia la situación era distinta. Como no había respuestas pendientes ni se habían presentado más preguntas al vencimiento del plazo en julio, el Presidente se preguntaba si el examen fáctico de esos acuerdos se había completado y la Secretaría podría redactar el informe de examen pertinente.

17. Como el representante de los Estados Unidos solicitó más tiempo para la presentación de preguntas sobre esos acuerdos el Presidente sugirió un nuevo plazo hasta el 10 de noviembre para que se pudieran formular más preguntas. Si para entonces no se había recibido ninguna pregunta sobre un acuerdo determinado se entendería que su examen fáctico estaba completo y la Secretaría podría comenzar a redactar el informe de examen pertinente. De recibirse preguntas, las correspondientes respuestas de las partes deberían estar en la Secretaría a más tardar el 20 de diciembre para poder hacer el calendario de una nueva ronda de exámenes a principios de 2001.

18. Al reanudarse la reunión el 17 de noviembre el representante de Bulgaria señaló que se habían vencido los plazos para la presentación de preguntas sobre los dos acuerdos comerciales regionales en los que su país era parte. Entendía que al no haberse recibido más preguntas al vencimiento del plazo se ordenaría a la Secretaría que redactara los informes de examen de esos acuerdos, y preguntó si esto era correcto. El Presidente dijo que como no se habían recibido más preguntas la Secretaría quedaba encargado de redactar los informes de esos dos acuerdos, y que se modificaría el apéndice 2 del informe anual para que figurara el cambio correspondiente en la situación de esos acuerdos.

19. (Las actas de los exámenes de los acuerdos enumerados en los puntos D.I a XI del orden del día se distribuyen como documentos separados.)

D.XII Proyectos de informe sobre el examen de acuerdos comerciales regionales

20. El Presidente recordó al Comité que había enviado un fax el 15 de septiembre donde había afirmado su intención de someter al examen del Comité, por iniciativa propia, los proyectos de informe de los exámenes de los acuerdos del ANZCERT (servicios), el TLCAN (bienes y servicios) y la AELC-Hungría. Recordó al Comité que el examen del TLCAN había comenzado en 1995, y los exámenes del AELC-Hungría y el ANZCERTA había comenzado en 1997. Desde entonces los Miembros habían tenido la oportunidad de celebrar extensos debates informales sobre la finalización de esos informes. Consideraba que los proyectos de informe reflejaban las distintas opiniones y observaciones pertinentes a las disposiciones del GATT de 1994 y del artículo V del AGCS, en virtud de las cuales se realizaban los exámenes. Había que examinar estos proyectos de informe para que el Comité los aprobara y transmitiera a los consejos pertinentes para que éstos tomaran nota de cualquier cuestión fundamental y la solucionara debidamente. Esto permitiría al Comité romper el impasse en los restantes 57 informes sobre exámenes que estaban en distintos estados de preparación. El Presidente esperaba que para el año siguiente el Comité pudiera volver a su programa normal de trabajo. El 28 de septiembre se habían distribuido los respectivos documentos de trabajo, nuevamente bajo su propia responsabilidad. El examen de este tema se había prorrogado desde el 13 de octubre hasta esta reunión, específicamente para dar más tiempo a las consultas detenidas entre las delegaciones, y permitir que solucionaran sus diferencias y mirar las consideraciones sistémicas, si el Comité no podía adelantar. En forma más general, era necesario encontrar la manera de permitir al Comité desempeñar su mandato de examen, una responsabilidad que se había paralizado desde su creación. Su objetivo era identificar las dificultades encontradas en la finalización de los informes sobre el examen y las posibles alternativas disponibles, si no se podía llegar a un acuerdo sobre ellos. Las delegaciones le habían comunicado que los caminos de un acuerdo eran limitados, y que pese a los arduos esfuerzos desplegados no sería posible avanzar. Esperaba que las opiniones de las delegaciones se hubiesen cristalizado, y que pudiesen enfocar objetivamente esa situación en la que se encontraba el Comité. Mientras tanto había distribuido algunas preguntas específicas y concretas para que se pudiera reflexionar más claramente y con imparcialidad respecto de la cuestión de los informes sobre los exámenes. Tenía la impresión de que en el corriente año el Comité había progresado en su labor de examen a) al utilizar un informe de examen simplificado y uniforme, orientado a elementos específicos del mandato de examen; b) al reconocer los méritos individuales de cada acuerdo comercial regional específico y evitar la posibilidad de hacer relaciones; y c) el entendimiento tácito de permitir el apoyo de los informes de exámenes con conclusiones divididas. Teniendo esto presente, sugería que el Comité pasara al modo informal para poder realizar un intercambio de

opiniones. Basándose en los intercambios informales, el Presidente dijo que en su declaración al Consejo General intentaría resumir las opiniones de las delegaciones.

E. INFORME ANUAL AL CONSEJO GENERAL

21. El Presidente dijo que se había distribuido un proyecto de informe anual al Consejo General, en el que se reflejaba en forma amplia, en los párrafos 8 y 17, el tenor de los debates informales del Comité. En la anteúltima frase del párrafo 8 que decía "En septiembre, el Presidente presentó, para que el Comité los examinara en su vigésima séptima reunión, varios proyectos de informe que habían sido objeto de amplias consultas en los últimos años y se encontraban en una fase de elaboración avanzada" se sugirió la inclusión de la palabra "también" entre "encontraban" y "en". Agregó que se había reestructurado el apéndice 2, titulado "Lista de acuerdos comerciales regionales en examen". El subtítulo ahora decía "Acuerdos comerciales regionales sobre los cuales se han concluido los exámenes fácticos y cuyos respectivos proyectos de informe sobre su examen se encuentran en diversas etapas de consulta y finalización" y "Acuerdos comerciales regionales cuyo examen fáctico aún no ha comenzado". Esta última categoría ahora incluía siete acuerdos comerciales regionales, con el agregado del CE-Israel y CE-Marruecos.

22. El representante de la República Checa estaba de acuerdo con los cambios simples de redacción que había propuesto el Presidente porque consideraba que mejoraban considerablemente el documento WT/REG/W/40.

23. El representante de la Argentina apoyó el texto propuesto, pero propuso que se suprimieran las últimas cuatro palabras del párrafo 17 y se reemplazaran por las siguientes: "continuó y seguirá continuando con estas cuestiones". Esto reflejaría el hecho de que el Comité podía continuar trabajando esta idea, ya que no estaba convencido de que en este momento estuviera en condiciones de fijar una prioridad. Con respecto al párrafo 18, pidió que se aclarara el significado de "new direction". Si lo tradujera al español diría que el Comité estaba cambiando su orientación o su dirección, pero no pensaba que esto era lo que el Comité tenía pensado decir. Más bien el Comité tenía nuevos aportes para sus debates. Se preguntaba si "new inputs" no sería más adecuado que "new direction", pero pedía al Presidente que le dijera si había entendido correctamente.

24. Con respecto al párrafo 18, el representante de Australia coincidió con la sugerencia anterior de aclarar lo que se entendía por "new direction". Además, se preguntaba si la frase que se había suprimido no se podría volver a incluir. Era un hecho que el Comité no estaba en condiciones de hacer recomendaciones al Consejo General en el marco del apartado d) del punto 1 de su mandato. El texto podría continuar con "si bien" y mantener la frase actual, o con alguna aclaración de lo que se entendía por "new direction".

25. La representante de las Comunidades Europeas dijo que su delegación estaba satisfecha con el texto actual y con los cambios propuestos. La frase actual del párrafo 18 era suficiente sin necesidad de volver a emplear la redacción anterior.

26. Con respecto a la propuesta del representante de la Argentina para el párrafo 17, el Presidente dijo que en los debates se había decidido dar cierta prioridad formal a la labor del Comité en relación con los obstáculos técnicos y más amplios en el proceso de examen. Según la voluntad de la mayoría de los Miembros se inclinaba por retener la palabra "prioritario" en vez de "centrará", ya que le parecía más apropiada. El párrafo 18, que decía que "Los Miembros intercambiaron ideas para aclarar estos temas y buscar opciones que permitieran adelantar el proceso con carácter prioritario" era un resumen del párrafo 15, que se refería al documento distribuido por el Presidente titulado "Nueva labor sobre cuestiones sistémicas". Con la ayuda de la Secretaría se había comenzado el trabajo sobre los estudios horizontales relativos al trato de diversas medidas o disposiciones de política en los acuerdos comerciales regionales, el primero de los cuales se ocuparía de la

liberalización nacional del comercio en esos acuerdos. Ésta no era una recomendación que pudiera alterar el mandato del Comité según el apartado d) del punto 1, pero daría más ímpetu a su labor sistémica.

27. Con respecto a la cuestión de las prioridades, la representante de los Estados Unidos dijo que en el párrafo 8 la terminación de los informes se había identificado como una prioridad, mientras que en el párrafo 17 se hablaba de centrarse con carácter prioritario en "dificultades técnicas y cuestiones más amplias". La oradora veía que sería problemático mencionar una suma prioridad si no quedaba claro cuál era. Se había cambiado la estructura del párrafo 17, y se preguntaba si esto obligaría al Comité a concentrarse, con suma prioridad, en algún tipo de cuestión más amplia de la que no tenía conocimiento.

28. El Presidente preguntó si alguna delegación podía proponer una redacción alternativa. Como se observó en el párrafo 8, el Comité había examinado los obstáculos técnicos y los obstáculos más amplios al progreso. Ya se había mencionado que, como prioridad, el Comité "se centrará en estas cuestiones". Sugirió que se podría cambiar a "con carácter prioritario".

29. El representante de Suiza, hablando en nombre de los Estados de la AELC, apoyó esa última propuesta y dijo que los países de la AELC podrían aceptar el resto del texto tal como estaba.

30. El representante de Nueva Zelanda dijo que su delegación no tenía problemas en aceptar "con carácter prioritario". Pero volviendo al punto señalado por la delegación de los Estados Unidos dijo que, desde su óptica, la terminología utilizada en el párrafo 8 era más exacta, ya que decía "en las dificultades prácticas y en cuestiones más amplias"; en el párrafo 17 se hablaba de "dificultades técnicas y cuestiones más amplias", lo cual parecía indicar algo diferente. Proponía que en el párrafo 17 se utilizara la expresión "las dificultades prácticas y cuestiones más amplias" del párrafo 8 y que la frase terminara con la expresión "con carácter prioritario", al igual que en el párrafo 8, para evitar confusión entre ambos. El representante de Hungría apoyó estas modificaciones. El representante de la Argentina aceptó la propuesta de Nueva Zelanda y estuvo de acuerdo en que era mejor utilizar las mismas palabras para evitar confusión. Su delegación también aceptaría "con carácter prioritario", teniendo presente que ésta no era la única prioridad. El Presidente dijo que en el párrafo 17 se agregaría la expresión "con carácter prioritario", y que la palabra "técnicas" se reemplazaría por "prácticas".

31. Volviendo al párrafo 18, el Presidente pidió confirmación de la propuesta de la Argentina de reemplazar "new direction" por "new input" en relación con la labor del Comité. El representante de la Argentina respondió que él había preguntado qué se entendía por "new direction", y que su delegación había tenido la intención de pedir que "direction" se reemplazara por "input"; pero como el debate había dejado en claro que el Comité estaba buscando un nuevo objetivo, no tenían objeciones con el texto actual. El representante de Australia retiró su propuesta de que se volviera a introducir la primera frase, dada la oposición manifestada por la CE.

32. El Comité adoptó el informe anual.

F. OTROS ASUNTOS

33. En este punto el Presidente propuso las fechas siguientes para las reuniones del CACR en 2001: 22 y 23 de febrero, 2 y 3 de julio, y 22 y 23 de octubre.

34. El Comité tomó nota de las observaciones formuladas.
